

Don Ricardo Alegría y el patrimonio arqueológico de Puerto Rico

Por

Miguel Rodríguez López, Arqueólogo

Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Gurabo

**Conmemorando el Centenario del natalicio de don Ricardo Alegría
(1921-2021)**

Actividad Dedicatoria Campechada 2021

Museo de Las Américas

19 de noviembre de 2021

En esta presentación vamos a hablar de la arqueología de Puerto Rico y las contribuciones que hizo don Ricardo Alegría quien fue nuestro principal arqueólogo. Lo estamos haciendo hoy porque a su memoria se le dedica la actividad cultural llamada La Campechada. Don Ricardo falleció en el año de 2011 pero este año cumpliría 100 años de vida por lo que también celebramos el centenario de su nacimiento.

¿Qué es ARQUEOLOGIA? En términos sencillos es el estudio científico de las sociedades pasadas. En su gran mayoría se trata de sociedades muy antiguas que no tenían sistemas de escritura y no dejaron testimonio escrito de su existencia, costumbres, creencias y modos de vida. En algunos casos aunque tenían sistemas de escritura es muy poco el legado escrito que dejaron o que todavía no logramos descifrarlo.

Por eso tenemos que recurrir a rescatar y analizar los objetos y vestigios que ellos dejaron bajo la tierra para entonces tratar de reconstruir su vida. Estos vestigios incluyen paredes y murallas de edificios, artefactos de piedra, vasijas de cerámica, adornos de diversas materias primas, huesos de animales, semillas de frutas y en ocasiones sus propios esqueletos.

Pero no solo los arqueólogos estudian esos vestigios. También analizamos y rescatamos objetos y dibujos que con el tiempo se han convertido en símbolos de identidad cultural puertorriqueña. De nuestros indios tainos podemos señalar petroglifos como el Sol de Jayuya, los cemies de piedra y las plazas ceremoniales de Tibes y Caguana, por ejemplo.

En el caso de nuestros indios tainos los puertorriqueños también tenemos herencia genética en nuestro ADN mitocondrial que se hereda a través de las mujeres de nuestra sociedad. Típicamente los puertorriqueños tenemos un 15% de herencia genética indígena aunque algunas personas pueden tener mucho más.

También tenemos alrededor de 20-25% herencia africana que varía mucho de región en región. Igualmente, los estudios señalan que tenemos un 65% de herencia diversa europea. Los estudiosos del tema señalan unas regiones de la isla donde cada elemento genético se preserva y manifiesta con mayor fuerza según se aprecia en los mapas disponibles.

Si no fuera por don Ricardo Alegría no conoceríamos todas estas cosas de nuestra herencia e identidad indígena ni las apreciaríamos con tanto orgullo. Aunque en el pasado siglo XIX y a comienzos del siglo XX ya existían algunas personas que se dedicaban a la arqueología fue don Ricardo el primero que se interesó y estudió arqueología. Tuvo que hacerlo en universidades de los Estados Unidos porque aquí no existían en aquellos años programas de estudios antropológicos y arqueológicos.

Ya para el 1941, todavía muy joven, don Ricardo estaba realizando investigaciones en cuevas y otros lugares donde se conocían vestigios de las sociedades indígenas. Fue además el que promovió que una fraternidad que se había fundado en ese tiempo en la UPR utilizara un petroglifo indígena como su símbolo.

Una vez concluyó sus estudios de maestría en la Universidad de Chicago y doctorales en la Universidad de Harvard se trasladó a Puerto Rico donde desde su puesto en la Universidad de Puerto Rico comenzó a realizar investigaciones en varios yacimientos arqueológicos de nuestra isla. En Loíza descubrió artefactos de piedra y restos humanos muy antiguos en el interior de la cueva de María la Cruz. Estos hallazgos fueron clasificados por don Ricardo como pertenecientes a la cultura Arcaica, los más antiguos pobladores de la isla.

También en Loíza pero en la finca llamada Hacienda Grande descubrió abundantes restos de una cultura muy antigua también que le llamo precisamente Hacienda Grande por el lugar donde fueron encontrados. Sus habitantes fabricaban cerámica de excelente calidad, pintada en colores blanco y rojo y tallaban amuletos y adornos de piedras semipreciosas como el cuarzo, la amatista y las piedras color verde como la serpentinita.

Años después a don Ricardo lo nombran primer director de una nueva agencia de gobierno llamada Instituto de Cultura Puertorriqueña. Le toca entonces desarrollar programas de todas las especialidades de la cultura en adición a la arqueología. Estos programas incluían las artes, las publicaciones, las artesanías, la música, la restauración de edificios y otros.

Su amor y pasión por la arqueología lo lleva entonces a que el ICP adquiriera y restaurara el llamado Centro Ceremonial Indígena de Caguana, en el Bo. Ángeles de Utuado. Se trata de uno de los lugares más grandes e importantes de nuestros indios de toda la región de las Antillas y del Caribe. En estas plazas y llamados bateyes nuestros indios bailaban areitos y jugaban al juego del batey. También llevaban a cabo ceremonias religiosas y cívicas. Por su belleza natural y su

importancia cultural es un lugar que debe ser visitado por todos los estudiantes y ciudadanos de Puerto Rico.

Don Ricardo Alegría también publicó muchos libros, principalmente para niños y jóvenes, de diversos temas de la herencia indígena. Decía con mucha razón que solo a través de los libros y demás publicaciones era que se podía educar a nuestros jóvenes sobre la importancia y el orgullo de nuestra herencia cultural. El que no conoce su historia, su cultura no la puede amar y mucho menos promover y defender.

En Puerto Rico se celebran muchas actividades en torno a nuestra herencia taina, siendo el más importante el Festival Indígena de Jayuya. Lamentable que por el Covid no se ha podido celebrar en los pasados dos años. Durante los días del festival en Jayuya se recrea la vida y las ceremonias de origen indígena. Se promueven también las comidas y las artesanías tainas. Es una gran experiencia que no debemos perder.

El tema indígena ha vuelto a renacer en las artes, los carteles, estatuas y monumentos de caciques por toda la isla, murales de arte público, artesanías de temas indígena y hasta en tatuajes. También en tazas de café, llaveros, platos y otras artesanías tradicionales.

Don Ricardo siempre estuvo al tanto de las excavaciones que realizaban sus estudiantes y nos estimulaba a continuar su proyecto cultural. A mí me ayudó a poder realizar las excavaciones en Punta Candeleró, Humacao en la década de los 1980's. Y también promovió la celebración de congresos de arqueología donde participaban decenas de arqueólogos de Puerto Rico y de toda la región del Caribe.

En el 2008 bajo mi dirección se creó el primer programa graduado en Arqueología de Puerto Rico en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Este programa ha sido muy exitoso y decenas de nuevos arqueólogos se han graduado del mismo.

El 7 de julio de 2011 falleció en San Juan don Ricardo Alegría. En su velatorio también estuvieron presentes miembros de la comunidad indígena de Puerto Rico que le rindieron una guardia de honor por sus contribuciones a la arqueología.